## Capítulo 580 No soy Su Yang

"¡S-Su Yin! ¡¿Cómo pudiste decirle algo así a mi Maestro?! ¡Discúlpate ahora mismo!", le dijo Bai Lihua con el ceño fruncido.

"Pero es cierto... Puedo oler el aroma de mi hermano en él..." dijo.

"Tú-!"

"Está bien." Su Yang agitó la mano con indiferencia y dijo: "De verdad amas a tu hermano, Su Yang, ¿verdad?"

"¡Lo amo mucho!" Su Yin asintió rápidamente.

"Bueno, soy muy buen amigo de Su Yang, y como eres su hermana pequeña, si no puede resolverte algo, acude a mí en busca de ayuda", dijo Su Yang.

"No hay nada en este mundo que mi hermano no pueda resolver", dijo Su Yin con una sonrisa confiada.

"Si tú lo dices..." Su Yang sonrió detrás de su máscara.

—Bueno, hablemos en privado, ¿de acuerdo? —Luego se giró para mirar a Bai Lihua, quien asintió.

Algún tiempo después, Su Yang entró en la habitación de Bai Lihua.

"Aunque no sea nada especial, por favor, tome un poco de té", dijo Bai Lihua mientras le servía té.

Sin embargo, Su Yang no bebió el té inmediatamente y solo la miró en silencio.

Bai Lihua se preguntó si el té tenía algún problema, pero al darse cuenta de que aún llevaba la máscara, se disculpó rápidamente: "Lo-lo siento, Maestro. Olvidé que no se puede tomar té con la máscara puesta..."

"No, está bien. Puedo quitarme la máscara", dijo Su Yang de repente.

"¿Eh? ¿En serio?" Bai Lihua lo miró con los ojos muy abiertos, pues no esperaba que revelara su rostro tan pronto.

"Ahora eres mi discípula, así que ya no tengo por qué ocultar mi rostro", dijo Su Yang mientras buscaba su máscara.

\*Glup\*

Bai Lihua tragó saliva nerviosamente mientras observaba los dedos de Su Yang acercarse a la máscara, su corazón se llenó de anticipación.

Un momento después, Su Yang se quitó la máscara y le mostró su rostro.



Traducción debracadobra

—¡¿Tú eres?!¡¿S-Su Yang?! —exclamó Bai Lihua con voz sorprendida al ver su rostro.

Sin embargo, aunque su rostro se parecía a los rasgos faciales de Su Yang, también era diferente al mismo tiempo, ya que su rostro parecía más maduro y guapo que el de Su Yang.

"Sé lo que estás pensando, pero no soy Su Yang", dijo Su Yang con una sonrisa. "Nos parecemos, pero te aseguro que somos dos personas diferentes".

"¿Es eso siquiera posible...?" Bai Lihua seguía mirándolo con los ojos muy abiertos. "Me cuesta más creer que no seas Su Yang que todo lo que me has mostrado hasta ahora..."

"Jajaja... Créeme, me sorprendí tanto como tú cuando vi a Su Yang por primera vez y el parecido que tenemos." Su Yang seguía actuando como si fuera otra persona, a pesar de tener casi el mismo rostro.

Si cualquier otra persona estuviera en el lugar de Su Yang, seguramente no podría convencer ni siquiera a un idiota de que él no era Su Yang.

"¿Me estás diciendo la verdad?" Bai Lihua lo miró con los ojos entrecerrados, aún desconfiando de él.

—Por supuesto. ¿Qué ganaría mintiéndote? —Dio un sorbo de té con calma.

"Ya veo..." Bai Lihua asintió un momento después y continuó: "Lamento haber dudado de usted, Maestro, pero es demasiado difícil creer en tales coincidencias..."

Entiendo tu posición, así que no hay necesidad de sentirse culpable.

Bai Lihua continuó mirando el rostro de Su Yang, incluso muchos momentos después, aparentemente aturdida.

"¿Y entonces? ¿Por qué querías hablar conmigo?", le preguntó Su Yang tras un largo silencio.

"¡Ah, cierto!" Bai Lihua salió de su estupor y dijo: "Bueno, al principio quería hablar contigo sobre comprar unas Píldoras de Avance Terrestre, pero ahora que soy tu discípula, puedo prepararlas yo misma, ¿verdad?"

Su Yang asintió. "De hecho, planeo compartir la receta de las Píldoras de Avance Terrestre con ustedes tres, pero les tomará al menos algunos años de entrenamiento antes de que puedan prepararla".

"Ya veo..." Bai Lihua mostró una cara de decepción después de escuchar sus palabras.

"Bueno, si necesitas Píldoras de Avance Terrestre, tengo algunas ahora mismo. Puedes tomarlas, ya que no me sirven". Su Yang tomó algunos frascos de Píldoras de Avance Terrestre y los colocó sobre la mesa.



## Dual Cultivation

Traducción dabracadabra

"¡G-Gracias, Maestro!" Los ojos de Bai Lihua brillaron de emoción al ver las treinta píldoras sobre la mesa. Hasta la fecha, esta es la cantidad más grande de Píldoras de Avance Terrestre que ella había visto a la vez.

"No hace falta que me agradezcas. También es responsabilidad de un Maestro ayudar a su discípula siempre que pueda", dijo Su Yang con una sonrisa, lo que hizo que Bai Lihua se sonrojara.

¡Maldita sea! Aunque se parece a Su Yang, es guapísimo y totalmente mi tipo. ¿Se verá Su Yang así dentro de diez o veinte años? ¡Eso me traería problemas por muchas razones! —pensó Bai Lihua, con el corazón latiendo con fuerza.

—Bueno, si no tienes nada más que decirme, me despido —dijo Su Yang, levantándose y cubriéndose la cara con la mascara.

"¿Ya te vas, Maestro? Acabas de llegar...", dijo Bai Lihua, aparentemente reacia a verlo partir.

Me quedaría aquí más tiempo si pudiera, pero desafortunadamente, hay asuntos que debo atender. Estaré más tiempo en mi próxima visita, cuando comience tu conferencia, así que deberías estudiar las tres técnicas que te di.

—Entiendo... Entonces al menos déjame acompañarte hasta la salida.

Su Yang asintió y la siguió hasta que estuvieron fuera de la Secta.

"Que tenga un buen viaje, Maestro", le dijo Bai Lihua con una reverencia.

"Nos vemos el mes que viene". Su Yang asintió y emprendió el vuelo, antes de desaparecer en la distancia poco después.

Bai Lihua permaneció de pie, fuera de la Secta, incluso muchos minutos después de que Su Yang se hubiera ido, aparentemente aturdida.

"Haaa... ¿Qué debo hacer? Nunca me había sentido así..." Bai Lihua suspiró y se llevó las manos al pecho, sintiendo su fuerte latido.

—Pero soy su discípula, y dudo que le interese una mujer como yo...

Se podría decir que Bai Lihua se había enamorado del maduro Su Yang a primera vista, pero debido a su relación de Maestro y Discípula, tales sentimientos solo podrían describirse como una carga para ella.

Mientras tanto, después de regresar a la Secta Flor Profunda, Su Yang llamó a la puerta de Xie Xingfang.

"Hola, Su Yang. ¿En qué puedo ayudarle?", lo saludó Xie Xingfang en la puerta.

"Estarán aquí en unos días", dijo.

"¿Ellos...? ¿Quiénes?" Xie Xingfang ladeó la cabeza con desconcierto.

"¿Quién más sino la gente que viene del Santo Continente Central?"

Los ojos de Xie Xingfang se abrieron de sorpresa.



¡¿Qué?! ¡¿Las Cuchillas de Luz Lunar lograron llegar al Sagrado Continente Central y de alguna manera convencieron a la gente de allí para que los ayudara?! ¡Imposible! —Xie Wang apareció de la nada mientras gritaba con fuerza.

"¿Estás seguro de esta información, Su Yang?", le preguntó Xie Xingfang.

Él asintió y dijo: "Tengo una amiga que puede sentir a la gente a muy larga distancia, y me dijo hace unos días que se estaban acercando a este lugar".

—¡¿Hace unos días?! ¿Por qué esperaste hasta ahora para contarnos algo tan importante? —exclamó Xie Wang con un tono ligeramente enfadado.

Su Yang negó con la cabeza antes de mirarlos con una expresión seria: "¿Tienes miedo, viejo?"

"¡¿Q-Qué...?!"

Xie Wang se quedó sin palabras.

"Si olvidaste dónde estás ahora mismo, mira a tu alrededor." Su Yang señaló al cielo y continuó: "Mientras permanezcas dentro de esta formación, ni tú ni Xing'er sufrireis daño."

Tras un momento de silencio, Xie Xingfang habló: «Si bien eso puede ser cierto, ¿qué pasa con la gente fuera de esta formación? Como miembro de la Familia Xie, tengo la responsabilidad de proteger a nuestros ciudadanos. ¿Qué pasaría si el experto que viene empieza a matar inocentes y a causar estragos en el Continente Oriental mientras yo me escondo dentro de esta formación como una tortuga? Prefiero sacrificarme antes que dejar que gente inocente sufra por mi culpa».

—Xing'er... —Xie Wang la miró con expresión de dolor.

Mientras tanto, Su Yang mostró una suave sonrisa en su rostro.

"Eres una mujer verdaderamente amable, Xing'er; demasiado amable, de hecho. Sin embargo, si no fueras así, no haría tanto por ti". Le dijo, y continuó: "Puedes dejarme al experto a mí. No permitiré que dañe ni un solo árbol de esta tierra, y mucho menos a una persona inocente".

—Su Yang... ¿qué vas a hacer? —preguntó Xie Xingfang con expresión preocupada.

"Aún faltan unos días para que lleguen al continente, y estaré allí esperándolos cuando lo hagan", respondió con calma.

